

ALFREDO BAUER Y SU NOVELA SOBRE STEFAN SWEIG. UN CASO DE AUTOTRADUCCIÓN EN EL EXILIO

Alfredo Bauer's Novel about Stefan Zweig. A
Case of self-translation in exile

Lila Bujaldón de Esteves

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo
lilabujaldon@gmail.com

Resumen

En 1990 Alfredo Bauer publicó en Buenos Aires la novela sobre Stefan Zweig *El hombre de ayer y el mundo*. En Viena, *Der Mann von gestern und die Welt* apareció tres años más tarde traducida al alemán por su propio autor. El objetivo de este trabajo es analizar en estas versiones el fenómeno de la autotraducción considerando en primer lugar el marco del exilio que, desde diversas perspectivas, atraviesa la vida y la obra de ambos austríacos.

Palabras clave: autotraducción; exilio; Alfredo Bauer; Stefan Zweig.

Abstract

In 1990, Alfredo Bauer published in Buenos Aires a novel about Stefan Zweig titled *El hombre de ayer y el mundo*. In Vienna, *Der Mann von gestern und die Welt* appeared three years later, translated into German by the author himself. The purpose of this work is to analyze the phenomenon of self-translation in these versions, considering, first, how the experience of exile, from different perspectives, traverses the life and work of both austrian writers.

Keywords: self-translation; exile; Alfredo Bauer; Stefan Zweig.

En varias bio-bibliografías se presenta a Alfredo Bauer, además de médico, escritor y ensayista como traductor, ya que una parte de su larga lista de publicaciones está dedicada a traducir obras de autores alemanes al castellano, como Heinrich Heine, Peter Hacks y Jura Soyfer, con el valor añadido de tratarse en muchos casos de versiones en verso, emparejadas con el metro y por ende entonación del texto original. *Alemania, un cuento de invierno* es una excelente muestra de ello, en que su prologuista, Jorge Luis Borges destaca precisamente ese logro (Heine, 1984: 12).

Además, como es usual entre los escritores exiliados, la intermediación también se emprende en el sentido inverso, es decir, productos selectos de la cultura del país de acogida se

hacen conocer en el país de proveniencia, muchas veces en una etapa de madurez o re-emigración del exiliado, a través en primer término de la forma más directa de conseguirlo: la traducción. Para citar otra vez a Jorge Luis Borges, recordemos cómo Werner Bock, quien vivió casi veinte años en la Argentina, se dedicó en su retorno a Suiza en 1958 a difundir la poesía del argentino a través de la versión de algunas de sus poesías y ensayos de interpretación (Bock, 1961: 98). Alfredo Bauer por su parte emprendió la tarea nada fácil de traducir al alemán en verso el poema *Martin Fierro*, así como el *Fausto* de Estanislao del Campo.

Recordemos que Alfredo Bauer había llegado con su familia a la Argentina en 1939, debido a la persecución racial, formalizada y extendida a Austria desde su anexión al III Reich en 1938. Por entonces contaba con 14 años y esa edad temprana, si bien ofrecía los riesgos de la fragilidad que es propia de la adolescencia, por otro lado aseguraba una incorporación plena a la lengua y cultura del país de acogida a través en primer término de la escolarización. Alfredo Bauer cursó los estudios completos de Medicina en la Universidad de Buenos Aires en la década del 40 y había asistido a la Escuela Pestalozzi, durante los años de secundaria, que ofrecía una enseñanza bilingüe catellano-alemana. De allí que no nos sorprenda que la lista de obras escritas por Alfredo Bauer sea una alternancia entre ambos idiomas, como muestra de su bilingüismo. Muchas de las obras que escribió en su lengua materna, según confirman los críticos y es visible en las distintas ediciones, aparecieron en la ex República Democrática Alemana, en coincidencia con su pensamiento marxista y adhesión al Partido Comunista. Si bien la primera visita que hizo a Austria se consigna en 1957, sin embargo

creemos poder constatar un mayor acercamiento y presencia de Alfredo Bauer en el medio cultural austríaco desde la década del 90, ya que como sabemos, él nunca volvió a reinstalarse en su país natal, y falleció en Buenos Aires en el 2016. Podemos pensar así en un doble movimiento: uno emprendido por parte del antiguo adolescente vienés convertido en un escritor argentino-germano y otro movimiento, gestado por parte de autoridades e intelectuales austríacos que asumieron la necesidad de recuperar lo que quedaba en pie de la emigración causada por el Nazismo y con ello todo aquel gran patrimonio cultural austriaco desperdigado por el mundo desde 1933. Como muestra de ello recordemos el Premio Theodor Kramer que recibieron conjuntamente en Viena en 1994 dos escritores emigrados a Sudamérica, Fritz Kalmar y Alfredo Bauer, uno a los 83 y el otro a los 70 años (Dornheim, 2014: 112)¹.

Precisamente en los libros que empezaron a dar cuenta del exilio austríaco, como es el caso de la obra de referencia de J. P. Strelka *Des Odysseus Nachfahren: Österreichische Exilliteratur seit 1938* (1999) y el hermoso tomo de fotografías y textos *Wie weit ist Wien. Lateinamerika als Exil für österreichische Schriftsteller und Künstler* (1995), encontramos tanto a Stefan Zweig (al final por la letra “Z”) como a Alfredo Bauer (al comienzo por la “B”), objetos en conjunto de este aporte.

Que un escritor exiliado se ocupe literariamente de otro exiliado es casi un lugar común, una constante que Bertolt

¹ El *Anuario Argentino de Germanística* ha dedicado el nr. VIII (2012) a un “Homenaje a Alfredo Bauer” con 24 artículos de colegas argentinos y extranjeros, especialistas en Literatura de exilio.

Brecht tan agudamente captó en su poema „Besuch bei den verbannten Dichtern“, “Visita a los poetas desterrados” según la traducción de Víctor Casaus (Brecht, 1975: 124). Alfredo Bauer y Stefan Zweig compartieron el común nacimiento en Viena, su origen judío y el destino final de su emigración en Sudamérica.

Quizá con el mismo gesto institucional de recuperación del patrimonio cultural propio, Alfredo Bauer —en fechas próximas a cumplirse el cincuentenario del fallecimiento en Petropolis— a nivel personal se propuso narrar los últimos años de Stefan Zweig fuera de Austria, el “desarraigo” a que alude el subtítulo de la novela, en Inglaterra, los Estados Unidos y Brasil, y capitalizar así la cercanía geográfica, documental y de historia oral que enmarcaban las visitas del escritor austriaco a la Argentina, especialmente en la visita de 1936.

En 1990, apareció en Buenos Aires *El hombre de ayer y el mundo. El trágico desarraigo de Stefan Zweig* (1990), premiado con la Faja de Escritores de la SADE al año siguiente. Tres años más tarde, en Viena, publicó, traducido por él mismo, *Der Mann von gestern und die Welt. Ein biographischer Roman um Stefan Zweig* (1993). A primera vista surge la divergencia en ambos subtítulos, ya que en la versión en alemán se apunta a delimitar el género del texto, una novela biográfica, mientras que en castellano se califica de “trágico” el exilio de Zweig y así se anticipa el final amargo del biografiado.

Todavía no exhaustivamente, pero de manera creciente, aparecen investigaciones que enlazan “autotraducción” y “exilio”, valiéndose de la terminología, tipología y

herramientas de reflexión que ya provee la autotraducción como nueva rama de los estudios traductológicos.

Desde una definición simple de autotraducción, como es “traducción de un original a otra lengua por su propio autor” (Popovic, 1976) e incentivada la investigación por la aparición de casi incontables casos, a lo largo y ancho de todas las lenguas y desde los albores de la cultura escrita, esta nueva área de la Traductología ha puesto en crisis las categorías “fundantes” de original y traducción. Podemos brevemente adelantar que la indistinción que provoca un autor-traductor que elabora, edita y modifica ambas versiones en un camino bidireccional, conduce inexorablemente a considerar la existencia de dos originales, dos versiones o variantes, sin la jerarquización tradicional de original y traducción.

También la bidireccionalidad de la tarea supone tanto el bilingüismo como la biculturalidad de los autotraductores. De la actual bibliografía existente en torno al tema de la autotraducción, ya con más de 193 páginas en la recopilación de Eva Gentes (2019), nos es útil pensar, en el caso que nos ocupa hoy, en los “teloi” o sea las razones o motivaciones tanto estéticas, editoriales, políticas o éticas que llevan a un autor a traducir su obra. También para nuestra reflexión, tiene que estar presente en el análisis pormenorizado de esta práctica autotraductora, el reconocimiento de la diversidad de estrategias discursivas y agenciamientos lingüísticos y políticos que sostienen una obra bilingüe.

Además del cambio en el subtítulo de la novela, existen otras modificaciones paratextuales evidentes, como son las que hacen a los títulos y número de los capítulos, la incorporación de un epílogo en la versión en alemán, y pequeñas

modificaciones en epígrafes y dedicatorias. El epílogo por su parte nos provee de un elemento epitextual importante, como es la confesión del autor respecto de la circulación restringida que ha tenido la obra en castellano, suponemos en los tres años transcurridos desde 1990 a 1993, y la crítica recibida en torno a las imprecisiones sobre la vida del biografiado. La respuesta del autor es la defensa de lo ficcional como parte del género “novela biográfica” y su apuesta a la verdad del arte frente cualquier registro documental realista. En los epígrafes, añade en alemán el apellido Szarasgat del amigo Alex como para darlo a conocer en aquel ámbito europeo. Las imágenes de las tapas son absolutamente diferentes: Colihue apunta a sintetizar el contenido: las caras de los tres protagonistas (Stefan, Friderike y Lotte), la cruz svástica y cruces de tumbas por doquier. La edición en alemán se concentra en un sobrio retrato fotográfico del autor austríaco.

El autor-traductor mantiene la distribución en capítulos breves, pero establece una variante al subdividir el capítulo IX, “Encuentros en Buenos Aires” (Bauer, 1990: 59)² en dos capítulos en alemán que denomina, por una parte: „Deutsche Kultur, die Hosen des Juden und eine Begegnung“ (Bauer 1993: 67) y por otra: „Schriftsteller-Kongress“ (b: 75) con lo que destaca el relato del Congreso al dedicar al PEN 1936 un capítulo exclusivo. Los títulos de los capítulos varían y muestran la reelaboración realizada por el traductor al elegir algunos nuevos que guíen mejor al lector de habla alemana en el contenido del relato: “Prosiguiendo el viaje” (a: 35) pasa a denominarse „Nach Buenos Aires“ (b: 36), o “Es todo como

² A partir de esta cita, las correspondientes al libro de Bauer en castellano se harán como a, y las correspondientes a la versión alemana como b.

antes" (a: 87) se transforma en „Wieder bei Lotte" (b: 102). En otros casos el traductor se decide por resaltar la atmósfera opresiva emocional de las páginas que seguirán: "Paul Zech" (a:39) en la versión castellana es remplazado por „Ein trauriges Gespräch" (b: 42). El capítulo „Gang durch die Stadt" (b: 121) sorprenderá al lector austríaco desprevenido por la violencia narrada que sufre Friderike, la primera mujer de Zweig, a manos de unos matones nazis, en tanto que la designación del mismo como "Asalto" (a: 105), con que lo anuncia en castellano, no es unívoca y puede llevar a confusiones.

Evita el traductor calificar negativamente a los intelectuales vieneses "a priori", como sucede con el título castellano del capítulo "Obsecados y perdidos" (a: 141) para llamarlos simplemente "Die Elite" (b: 163) en alemán y mostrar dicho círculo a través de sus conversaciones y tipos humanos.

A través de la lectura estereoscópica de ambas versiones, es decir en su consideración simultánea, o lectura comparativa se observan diferentes tipos de cambios que pasamos a señalar, más allá de los títulos de capítulos mencionados.

Como trasfondo se halla la tarea de recontextualización de la novela en la cultura de llegada, paradójicamente esta vez la de origen del autor, que presupone su amplio conocimiento de los lectores austríacos a que está destinada. Quizás esta tarea fuera menos ardua para Alfredo Bauer que la que emprendió al escribir la versión castellana de *Der Mann von gestern und die Welt* para los lectores argentinos en los años 90. El relato del exilio de Stefan Zweig apelaba desde Buenos Aires a un contexto extraño y lejano (aquel político austríaco y europeo cercano a la Segunda Guerra Mundial), y solo se acercaba a la Argentina en los capítulos destinados al viaje de Stefan Zweig

en 1936, en que el autor Alfredo Bauer se dedicaba al encuentro con Paul Zech, a las visitas a la Escuela Pestalozzi y a la quinta de Victoria Ocampo.

De modo que una parte de las variantes introducidas por Alfredo Bauer en la versión en alemán responden a la “naturalización” del texto en vistas a sus compatriotas austríacos. Notamos en la versión alemana, por ejemplo, la omisión de nombres de pila de autores muy conocidos, como Gorki, así como la omisión de la designación de “europeo” como redundante. Por otra parte, los anfitriones de los escritores extranjeros en el campo bonaerense durante el congreso en 1936 (a: 45), calificados en castellano de “ranciamente aristocráticos”, son designados como “argentinische Aristokratie” en la versión alemana. Para los lectores austríacos está destinado el añadido de referencias a instituciones cercanas como el Ministerio de Guerra y la Comisión de Admisión ausentes en la versión castellana. “En setiembre del año 14, (Lissauer) lo había ido a ver pidiéndole que intercediera ante la autoridad militar austro-húngara para que fuera revocado el dictamen de “no apto” (a:10). En alemán traduce: „Im September des Jahres 1914 war er mit der Bitte zu ihm gekommen, er möge im Kriegsministerium vorstellung werden, um die Musterungskommission, die ihn für untauglich erklärt hatte, zur Zurücknahme ihrer Entscheidung zu bewegen“ (b: 6)³. La descripción burlesca de la burocracia que se despliega en un chiste de salón vienés tiene incorporado en

³ “En setiembre del año 1914 había llegado hasta él con el pedido de que intercediera en el Ministerio de Guerra para que la Comisión de Admisión que lo había declarado como “no apto”, retirara su decisión”. Las traducciones del alemán al castellano son de la autora de este artículo.

el caso de la versión castellana el imprescindible paso por la mesa de entradas (a: 142), mientras que en la versión alemana se apela al requisito indispensable de los tres formularios completados con letra de imprenta, con estampillado y en horario de 13 a 18 hs. (b: 164). Introduce comparaciones que solo están al alcance de la mirada europea: las cúspides de Teresopolis, cercanas a Rio de Janeiro, no solo se asemejan a mástiles de naves idas a pique en la versión castellana, sino también a „Zinnen einer Burg“ (b: 33)⁴ en la versión alemana. La altura del obelisco porteño supera a la del resto de los edificios que lo rodean en la versión castellana, mientras que en la descripción alemana lo equipara con precisión a edificios de ocho pisos de alto. Para los lectores argentinos cuida el detalle en las ubicaciones de Buenos Aires: Paul Zech vive en una casa que casi hace esquina, mientras los austriacos leen: „Das Haus bildete die Ecke“ (b: 40)⁵. El capítulo “Paseando por Viena” en la edición castellana y „Wiener Erinnerungen“ (b: 146)⁶ en la alemana, ofrece interesantes variantes que al tener en cuenta al receptor austríaco, comprueban la biculturalidad del autor empeñado en la domesticación o naturalización del texto. El traductor cambia “primavera” del castellano por el consagrado mes de mayo, “Mai”, y omite en alemán la mención del “espléndido cielo azul” que integra en español el consabido espectáculo primaveral. En la versión alemana omite las explicaciones que ha dado a los lectores hispano-hablantes sobre la plaza Freyung: “el nombre significaba ‘liberación’” (a: 130), omitido en la versión alemana. Incorpora

⁴ “almenas de un castillo”.

⁵ “la casa hacía esquina”.

⁶ “recuerdos vieneses”.

en ella varias líneas sobre el escritor Grillparzer y los puntos en común que lo acercan a Stefan Zweig como autor, quien está recorriendo Viena, con el comentario hecho propio en el personaje Zweig sobre la extrañeza que le causa que ningún crítico lo haya todavía puesto en evidencia. La historia del primer café vienés, en el marco del sitio de los turcos, es mucho más detallada y completa que en la versión castellana (a: 130). Pero omite, quizás por ser una frase demasiado repetida para los oídos vieneses, la aseveración “desde todos los puntos de la ciudad se veía la majestuosa catedral de San Esteban” (a: 130) o quizás lo elimina en alemán por respetar el ojo a ras de suelo de quien va caminando y describiendo un itinerario capitalino. „Wiener Erinnerungen“, el título alemán del capítulo 23 se vuelve así ambiguo: ¿son recuerdos del escritor Zweig o del traductor Bauer?

Sustituye en alemán la designación de “artesanos”, desglosándola en „Schneider“ y „Schuster“ (b: 78), para hacerla más concreta para el lector compatriota. La descalificación para Horst Wessel, “rufián nazi” lo llama, muerto de una puñalada en una reyerta por una cuestión de hembras en la versión castellana (a: 30), se transforma sin siquiera mencionar su nombre en “jener Zuhälter, der bei einer Messersticherei umgekommen war” (b: 30).

En mucha mayor proporción, encontramos un caudal de transformaciones que se explican por las mejoras estilísticas y de progresión narrativa que el autotraductor emprende durante la relectura de la obra propia ya publicada en castellano. Estamos aquí en presencia de la autotraducción como técnica y herramienta de desarrollo estético. Citaremos algunos pocos ejemplos de esta tarea.

Para describir el momento de indecisión frente a la Guerra Civil Española que vivencia Stefan Zweig en la escala del barco en Vigo, en cuanto a seguir o no aquel viaje decisivo a Sudamérica para participar en el congreso del Pen Club ya que en él experimentará decisivamente su fascinación por Brasil, Alfredo Bauer ha escrito en castellano:

“Stefan Zweig había pensado seriamente en desistir del viaje y cancelar su participación en el Congreso. Por fin desechó la idea” (a: 22). En cambio, en alemán da cuerpo a la inseguridad de continuarlo a través del telegrama que si bien ha preparado, no envía: „Zweig hatte ernstlich daran gedacht, von seiner Reise Abstand zu nehmen. Er hatte schon das Telegramm an den Kongress aufgesetzt. Aber er sandte es nicht und blieb an Bord“ (b: 20)⁷.

El capítulo “Brasil” dedicado al amor a primera vista por el país que atrapa al escritor, termina con la invitación que hace a su anfitrión y cicerone Claudio de Souza de acompañarlo a la audiencia a que ha sido citado por el Presidente Vargas.

“De Souza estaba muy sorprendido al pedirle Zweig que, a la mañana siguiente, lo acompañara a la audiencia que le había concedido el presidente de la República” (a: 33).

En la versión alemana, el autotraductor Bauer, luego de traducir casi literalmente: „Da Souza war überrascht, als Zweig ihn bat, ihn am nächsten Tag zu der Audienz zu begleiten, die der Präsident der Republik ihm gewährte. Er sagte zu“, añade: „und Zweig merkte nicht, dass dabei ein harter Zug auf seine

⁷ “Zweig había pensado seriamente en desistir de su viaje. Ya había redactado el telegrama al congreso. Pero no lo mandó y permaneció a bordo”.

Lippen trat" (35)⁸. Con este gesto, en la pluma del novelista Bauer, el importante intelectual brasileño manifiesta el rechazo, la incomodidad con el régimen de Vargas, y por otro lado, el autor- traductor deja a Zweig en la ignorancia frente a dicho rechazo, con el añadido de ese: „merkte nicht"⁹, ese no darse cuenta que se va a extender, en lo histórico-biográfico, a toda la estancia del escritor exiliado en Brasil y que tuvo una crucial importancia en el vacío que los círculos intelectuales tejieron en torno al famoso escritor europeo, comenzando por la recepción negativa en torno a la aparición de su obra *Brasil, país del futuro* (1941). Sin embargo, en la novela de Alfredo Bauer, la dictadura de Getulio Vargas sí va a mostrar su peor rostro al escritor austriaco en los capítulos 51 y 52, "Petropolis y la mulata" y "Rigoberto", con lo que se cierran en él las esperanzas de haber encontrado un mundo incontaminado de la brutalidad y horrores ya padecidos por los regímenes totalitarios europeos.

Las mejoras en el texto en alemán también se logran por las omisiones, caso notorio del final del capítulo "Endlich die Ruhe" (b: 414) dedicado al suicidio de Stefan y Lotte Zweig, donde la versión alemana elimina largos párrafos en que en la versión castellana se describen con detalles minuciosos los últimos preparativos de los esposos en torno a la muerte, seguramente inspirados en la luctuosa fotografía policial de los suicidas que circuló por todo el mundo. En cambio, en la

⁸ "Da Souza estaba sorprendido cuando Zweig le pidió que lo acompañara a la audiencia que el Presidente de la República le había concedido. El aceptó y Zweig no notó que aparecía un rictus duro en sus labios".

⁹ El verbo *sich merken* pueden ser traducido como "darse cuenta, notar, percatarse"

versión alemana hay solo unas últimas líneas pudorosas ofrecidas por el traductor-autor Alfredo Bauer: „Sie treten in ihr Haus und schliessen die Tür. Und sie umarmen einander. Es ist eine lange Umarmung. Die letzte“ (416)¹⁰.

Entre otras variaciones que introduce Alfredo Bauer al releer la novela para traducirla, se halla el cambio de título del capítulo destinado a presentar a Lotte, la segunda mujer, y a través de ello el reforzamiento de la incidencia negativa que ella tendrá para la evolución de la depresión de Stefan Zweig y la concreción de su suicidio. En castellano el capítulo segundo se denomina “La agresiva debilidad” (a: 15). En el transcurso del mismo el novelista demuestra cuánto dependía Lotte en su enfermedad crónica de Stefan Zweig, resumiéndolo así: “Ella era tiránica en sus flaquezas” (a: 16), expresión relacionada con el título escogido para este capítulo. Pero en la versión alemana encuentra como denominación más ajustada y expresiva para esta relación negativa „Tyrannei der Schwäche“ con que traduce “tiránica en sus flaquezas” del castellano, y así el autotraductor la aprovecha para titular el capítulo en alemán (b: 14).

También observamos variantes en el tratamiento del protagonista en la versión alemana, siempre con un mayor saldo positivo a favor del protagonista Stefan Zweig. En la carta ficcional de quejas sobre su ex marido que Friderike escribe a Romain Rolland, transcripta en el capítulo “Dos cartas”, así se expresa la mujer crudamente en castellano respecto de la convivencia con este artista: “Y no era siquiera, lo notábamos

¹⁰ “Entran en su casa y cierran la puerta. Y se abrazan uno al otro. Es un largo abrazo. El último”.

bien, una verdadera necesidad de contacto interhumano, sino una actitud netamente egoísta y autista: ventilar el espíritu en busca de inspiraciones nuevas. Para ello, los que lo rodean, son meros instrumentos” (a: 51). En alemán, en cambio, elimina la calificación de “egoísta y autista” para describir la conducta escritor (b: 59).

El autor y traductor no deja pasar la oportunidad de explicitar el paralelo entre Magallanes y su protagonista Stefan Zweig, desdibujado en la versión castellana por la exclusiva denominación de “epígono” con que se lo vincula con el navegante al seguirle los pasos. En la versión alemana, en cambio, refuerza este parentesco explicitando que él era ese epígono „der ein halbes Jahrtausend später hierher kam“ (b: 26)¹¹.

En la tarea de autotraducirla se pone en juego el bilingüismo y biculturalidad que Alfredo Bauer pone en marcha para un nuevo público lector al que llegar por razones éticas –de conservar la memoria– y editoriales, en un momento auspicioso para tales emprendimientos. Pero a la vez la autotraducción favorece un notorio mejoramiento estilístico de la obra en su versión alemana.

Por otra parte, los capítulos de la novela destinados a la poética de Stefan Zweig, como el 20. „Das Problem des Helden“ 134 (XIX. El hombre de acción 115), constituyen un verdadero aporte para el estudio crítico-literario de toda la obra del famoso autor. En ese sentido es que comprendemos en la versión alemana las palabras finales del epílogo:

¹¹ “que medio milenio después llegaba acá”

La continuación del análisis estereoscópico aportaría muchos más pasajes que muestran cómo el autor afina —con todas las posibilidades que le ofrece traducción al alemán— el objetivo de lograr una biografía novelada en torno a los últimos años de Stefan Zweig, enmarcada en el corazón de la Literatura de Exilio por hacer del desarraigo del escritor compatriota el centro de la misma, compartiendo a la vez con él lugar de nacimiento, lengua y origen judío.

„Ich weiss, dass im Augenblick Exilliteratur ‘modern’ und gefragt ist. So mag denn nun vom deutschsprachigen Leserkreis auch dieses Buch wohlwollend aufgenommen werden, das —vom Autor und vom Sujet her— zu dieser Literatur gehört: das zugleich aber auch den Anspruch erhebt, deren Rahmen zu sprengen“¹² (434).

Aquello que se escapa, que sobrepasa los márgenes de la Literatura de Exilio, podemos encontrarlo por ejemplo en el brillante aporte que realiza Alfredo Bauer a la poética de Stefan Zweig a la concepción del héroe, a la que dedica un capítulo esencial de su novela, titulado: “El hombre de acción” (a: 115) en castellano y más ajustadamente „Das Problem des Helden“¹³ (b: 134) en alemán.

¹² “Sé que en la actualidad la literatura de exilio está de moda y es demandada. De modo que es posible que este libro sea recibido también en forma favorable por el círculo de lectores de habla alemana, ya que por el autor y el tema pertenece a esta literatura, pero que a la vez pretende sobrepasar su marco”.

¹³ “El problema del héroe”.

Bibliografía

ANSELMINI, Simona. *On Self-Translation. An exploration in self-translators' telos and strategies*. Milan: LED, 2012.

BAUER, Alfredo, *El hombre de ayer y el mundo. El trágico desarraigo de Stefan Zweig*. Buenos Aires: Colihue, 1990.

-----, *Der Mann von gestern und die Welt. Ein biographischer Roman um Stefan Zweig*. Wien: Atelier, 1993.

BOCK, Werner. „Begegnung mit Jorge Luis Borges“. En: *Humboldt* 6, año 2 (1961): pp. 98-101.

BRECHT, Bertolt, *Poesías. Selección, versiones y prólogo de Víctor Casaus*. La Habana: Arte y Literatura, 1975, pp. 124-125.

DASILVA, Xosé Manuel, “La traducción alógrafa con colaboración del autor frente a la semiautotraducción: João Guimarães Rosa como modelo”. En *Romance Notes* 57. 1 (2017): pp. 121-131.

DORNHEIM, Nicolás, “Claves exilológicas en la obra literaria de Alfredo Bauer”. En: BUJALDÓN DE ESTEVES Lila, GARNICA Claudia y VAZQUEZ María Ester. *Trabajos escogidos de Nicolás Jorge Dornheim. Anuario Argentino de Germanística*. IX (2013-2014): pp. 107-123.

DOUER, Alisa/ SEEBER, Ursula (eds), *Wie weit ist Wien. Lateinamerika als Exil für österreichische Schriftsteller und Künstler*. Wien: Picus, 1995.

GENTES, Eva, “Bibliography Autotraduzione /autotraducción/ self translation”, octubre 2018. [https://www.academia.edu/37629397/Bibliography_Autotraduzione_autotraducc%C3%B3n_self_translation_34th_edition_October_2018_>], 24 jun. 2019.

HEINE, Enrique, Alemania, *cuento de invierno y otras poesías*. Trad. Alfredo Bauer. Buenos Aires: Leviatán, 1984.

HERNÁNDEZ, José, *Der Gaucho Martin Fierro. Deutsche Nachdichtung von Alfredo Bauer*. Stuttgart: Verlag Hans-Dieter Heinz, 1995.

JUNG, Verena, “Writing Germany in Exile – The Bilingual Author as Cultural Mediator: Klaus Mann, Stefan Heym, Rudolf Arnheim and Hannah Arendt”, sep. 2004. [https://www.researchgate.net/publication/249024520_Writing_Germany_in_Exile_-_the_Bilingual_Author_as_Cultural_Mediator_Klaus_Mann_Stefan_Heym_Rudolf_Arnheim_and_Hannah_Arendt_>], 24 jun. 2019.

LILA BUJALDÓN DE ESTEVEZ

POPOVIC, Anton, Dictionary for the Analysis of Literary Translation. Edmonton, Alberta: University of Alberta, Department of Comparative Literature, 1976.

STRELKA, Joseph P, Des Odysseus Nachfahren: Österreichische Exilliteratur seit 1938. Marburg: Francke, 1999.